

Ningún Otro Dios

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

¡Un dios enviado a las llamas de la experiencia es el único Dios en el cual confiar! Pablo conocía esta verdad y exhortaba a los corintios a "Examinarse a sí mismos. Pónganse a prueba para ver si están manteniendo la fe. ¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en ustedes? A menos, por supuesto, que no pasen la prueba". Hablando del Señor Jesucristo como estando en ti, Pablo invita a todos a ponerlo a prueba.

¿Cómo te pondrías a prueba? ¡Determinando tu deseo y creyendo que lo has recibido! En el capítulo 12 de Marcos, se hace decir a Jesús: "Todo lo que deseen, crean que lo han recibido y así será". Ahora, aquí hay una condición que se te impone. ¡Debes creer! ¡Debes atreverte a asumir que eres lo que quieres ser y creer en esa suposición! Entonces, si Jesús no te ha mentado, tu suposición se convertirá en hecho.

¡Debes atreverte a asumir que eres lo que quieres ser y creer en esa suposición!

Ahora, cuando lo pongas a prueba, tú también debes ser fiel a la prueba. Lo has puesto a prueba dándole un nuevo modelo de ti mismo (o de otro) y él no puede estar cambiando modelos cada pocos minutos y producir algo más que confusión. Así que debes asumir la sensación de ser el hombre (o mujer) que quieres ser y, habiéndolo asumido, debes mantenerte fiel a esa suposición para que él pueda tener un modo desde el cual trabajar.

Entonces él puede objetivarlo en tu mundo. Depende totalmente de ti. Te insto a que lo pongas a prueba y cuando lo encuentres fiel a su afirmación, habrás encontrado el único Dios digno de tu atención. A Moisés le dijo Dios que cuando fuera al pueblo de Israel y le preguntaran: "¿Cuál es su nombre?" Moisés debía decir: "Yo soy". Debía decirles a todos que ningún otro ser te ha enviado, solo Yo Soy.

Luego Dios continuó, diciendo: "Me di a conocer a Abraham, Isaac y Jacob por mi nombre 'Dios Todopoderoso', pero por mi nombre 'el Señor' no me di a conocer a ellos". El nombre "Señor" era conocido pero no entendido. Lo has oído una y otra vez: "Yo soy el Señor, el Santo de Israel, tu Salvador y fuera de mí no hay salvador", pero ¿lo entiendes? Todos hemos oído la gran confesión de fe registrada en el Libro de Deuteronomio: "Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno", pero no se entiende.

Cuando yo digo: "Yo soy" es Dios quien habla. Escuchas mis palabras y como ves el cuerpo que llevo llamado "Neville" piensas que estoy diciendo "Neville es Dios", pero estoy diciendo: "Yo soy". Soy conciencia incondicionada creyéndome ser un hombre de cierta raza y naturaleza, pero antes de decir algo para completar un pensamiento, mi ser Yo Soy incondicionado es Dios.

¿Puedes creer que tu "Yo Soy" es Dios? ¿Puedes creerlo lo suficiente como para confiar en él? Permíteme compartir una experiencia de un amigo que está aquí esta noche. Mi amigo escribió, diciendo: "Mientras estaba sentado tranquilamente esperando que comenzara tu conferencia, imaginé escuchar una cierta voz diciendo las palabras que quería que dijera. Lo escuché, y mientras descansaba en esa tranquila aceptación vi una puerta con paneles y me pregunté qué había detrás de ella.

De repente mi curiosidad fue respondida, porque la puerta se abrió y salió un cerdo blanco. ¿Tiene esto alguna significación?" Tiene una significación tremenda. En el lenguaje universal de simbolismo, un cerdo es el símbolo de Jesús, el Sustentador Eterno. El Lenguaje Perdido del Simbolismo de Bayley afirma: "La cerda simboliza la Sustentadora. Se muestran dos cerdos con coronas.

Uno tiene hasta veinte cerditos mamando simultáneamente, y bajo la figura está el IC de Jesús, el Sustentador Eterno, y bajo la otra figura está la hoja de trébol y el CR de Christus Redemptor". Mi amigo vio el símbolo de su propia maravillosa imaginación humana, porque eso es Cristo. Si imaginas un estado, te mantienes fiel a él y se externaliza, has encontrado al creador del mundo, porque por él todas las cosas son hechas y sin imaginación no hay nada hecho que haya sido hecho.

Cuando descubres cómo hacer algo, has encontrado a aquel de quien Moisés y los profetas escribieron, tu propia maravillosa imaginación humana, el Sustentador Eterno de toda vida. Hace muchos años en una visión estaba en un gran coliseo lleno de hermosos árboles y flores. De hecho, todo el mundo vegetal estaba representado allí. Era la hora de cierre y yo estaba solo.

Mirando hacia abajo vi un pequeño cerdo a mis pies. Preguntándome qué podría alimentarlo, lo levanté y lo coloqué sobre un escritorio. Mirando a mi alrededor, recogí ramas, hojas y flores para hacerle una cama para la noche, para que mañana un asistente pudiera cuidarlo. Luego la escena cambió y el coliseo se convirtió en un gran supermercado. De nuevo miré hacia abajo para descubrir a mi cerdo.

Había crecido en el intervalo, pero todavía no estaba bien alimentado. Abriendo una bolsa de comida empecé a mezclarla, cuando llamé a mi hija diciendo: "Vicki, tráeme un paquete de grano para que pueda alimentar al cerdo mientras mezclo la comida para él". Entonces ella dijo: "Papá, ¿con qué dinero voy a pagar?" y yo respondí: "Todo aquí nos pertenece. No necesitamos dinero".

Fue hacia un montón de mercancías que estaba dispuesto como una serpiente, y en lugar de tomar un paquete de la parte superior tomó uno de la parte inferior, desalojando todo el montón haciendo que se derrumbara, revelando una sola vela encendida. Entonces dije: "No lo reconstruyas. Ahora que la vela está encendida debe permanecer así y nunca más ser cubierta".

Mi hermano, Víctor, apareció justo entonces para preguntar qué estaba haciendo y cuando se lo dije, quitó lo que parecía ser salsa blanca y espesa de una bolsa y añadió tres puñados a mi mezcla, mientras yo despertaba escuchando estas palabras de los Libros de Job y Proverbios: "El espíritu del hombre es la vela del Señor y cuando su vela brillaba sobre mi cabeza, con esta luz camino a través de la oscuridad." Escuchando las palabras tan claramente, me di cuenta de que tenían gran significado, así que comencé a investigar el simbolismo del cerdo y descubrí que significa el Sustentador Eterno del mundo.

Había encontrado que mi imaginación era Cristo Jesús, pero no lo había alimentado bien. Había descuidado ejercitar mi imaginación cuando surgía la oportunidad. Cada día presenta una oportunidad para que yo tome mi imaginación y la use amorosamente en nombre de otros. Si escucho que la gente llama angustiada y no hago nada al respecto, no estoy alimentando a mi cerdo.

Si deseo algo y no ejercito mi imaginación hacia su cumplimiento, mi cerdo pasa hambre. Habiendo escuchado que lo que sea que desee lo tendré si creo que lo he recibido, y sabiendo que vino de Jesucristo, que es mi propia maravillosa imaginación humana, y aún así no hacerlo, no estoy alimentando a mi cerdo. Era alto y delgado, pero debería haber estado mucho más gordo; sin embargo, había sobrevivido a pesar de mi negligencia.

Si deseo algo y no ejercito mi imaginación hacia su cumplimiento, mi cerdo pasa hambre.

Así que puedo decirle a mi amigo: cuando se abrió la puerta y salió el cerdo, viste el símbolo del Sustentador Eterno del mundo. Ahora has comprobado para tu propia satisfacción que la imaginación crea la realidad, pues dijiste que lo que hiciste en el silencio ocurrió en un intervalo de tiempo muy corto. En la misma carta, escribió esto: "En mi visión, tú estabas mirando por encima de mi cabeza las ramas de un árbol perfectamente recto.

Tenía unos tres o cuatro años y salía de la parte superior de mi cráneo". Este es el caballero del que hablé hace una semana y le dije que, aunque no tiene memoria de la experiencia, ha nacido de nuevo. Ahora no hay duda, porque nadie puede tener el árbol de la vida creciendo de su cráneo y no haber nacido de nuevo. Si el árbol tiene cuatro años, entonces no ha traído de vuelta la memoria de ninguno de los eventos, pero si tiene tres años, entonces aún tiene tiempo, y puede traer de vuelta la visión de la paloma.

Este es el árbol de la vida del que se habla en el capítulo 8 del Libro de Marcos: "Cuando se abrieron los ojos del hombre que había nacido ciego, dijo: 'Veo a los hombres como árboles caminando'". El árbol de la vida, habiendo descendido a la generación, se gira en el segundo nacimiento, el nacimien-

to de arriba. “A menos que nazcas de nuevo, no puedes de ninguna manera entrar en el reino de Dios”.

Habiendo descendido y dado a luz a generaciones, el árbol se invierte, dando así a luz a la regeneración en un mundo completamente diferente. Mi amigo enfatizó la palabra “recto” en su carta. Cuando Saulo fue cegado por la luz, la visión vino a Ananías diciéndole que fuera a la calle llamada “Recta” a la casa de Judas. Allí encontraría a un hombre de Tarso, porque “le he mostrado en una visión que pondrías tu mano sobre él y le restaurarías la vista”.

Quizás se le restaure la vista a mi amigo, pues enfatizó la palabra “recto” en su descripción del árbol que creció de su cráneo. La primera vez que tuve esta visión, me movía con esos majestuosos seres de la sociedad despertada con sus árboles creciendo de sus cerebros, cuando vi a un destacado hombre del gobierno británico pegar un árbol en su cabeza desde el exterior y saltar con la esperanza de que su árbol lo sostuviera. Pero cada vez caía de bruces con el árbol cayendo de su cabeza, y me desperté riendo.

Blake lo dijo tan bellamente: “Los dioses de la Tierra y del Mar buscaron a través de la Naturaleza para encontrar este árbol, pero su búsqueda fue en vano, hay uno que crece en el cerebro humano”. El único árbol de la vida que jamás encontrarás está creciendo allí, y siempre crece hacia arriba, no hacia abajo. Cuando miras un gráfico del hombre mortal (el hombre que muere) verás un árbol con sus raíces en el cerebro y todas las venas, nervios y arterias bajando como un árbol invertido.

Si vieras a ese mismo hombre después de su renacimiento, verías el árbol volteado y creciendo de manera majestuosa. Ahora sé que no todos traen de vuelta la memoria del renacimiento y el descubrimiento del Hijo. No puedo decirte por qué, pero las visiones de mi amigo de los últimos meses me llevan a la conclusión de que ha tenido todas ellas, pero no las ha recordado.

Pero esta noche el tema es “Ningún Otro Dios”. No te vuelvas a ningún otro dios, porque el único Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. No hay otro. Llegará el día en que Él se revelará en ti como tú. No verás a otro, sin embargo, se necesita a su Hijo para revelarte. Solo el Hijo sabe quién es el Padre y solo el Padre sabe quién es el Hijo. El Hijo te revela llamándote “Padre”.

Solo entonces sabes quién eres realmente. Ahora, si imaginar se demuestra a sí mismo en el desempeño, ¿importa lo que el mundo piense? Pruébate a ti mismo, porque no hay otro Dios digno de tu atención. Él es el dios que probaste en las llamas de la experiencia y has comprobado como verdadero. Siempre se demuestra a sí mismo en la prueba y si hace eso, ¿qué importa si el mundo se levanta en oposición y te llama loco por blasfemar?

Deja que digan lo que quieran, no te importará cuando hayas encontrado al único Dios verdadero. Abraham invocó el nombre, "el Señor, el Dios Eterno", que es la definición divina de Jehová. La palabra "Jehová" (traducida como "Señor") es "YAD HE VAU HE" [pron. Yod Hey Vav Hey] que significa "YO SOY". Y la palabra "olam" (traducida como "eternidad eterna y la Palabra") en la declaración "Dios ha puesto la eternidad (olam) en la mente del hombre, sin embargo, de tal manera que el hombre no puede descubrir lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el final", también significa "un joven; un muchacho; un joven".

Estos términos se le dan a David cuando se presenta ante el rey, quien pregunta por su padre. Cuando Saúl preguntó a su teniente: "¿De quién es hijo ese joven?" el teniente respondió: "Por tu vida, oh rey, no puedo decirlo". Luego dijo: "Investiga de quién es hijo el muchacho", y nadie lo sabe. Luego David trajo la cabeza del gigante Goliat al rey, quien dijo: "¿De quién eres hijo, joven?"

y David respondió: "Soy hijo de tu siervo, Jesé, el de Belén". La palabra "Jesé" significa "YO SOY". Ese pensamiento se pone en la mente del hombre, sin embargo, de tal manera que el hombre no puede descubrir lo que está allí hasta el final del viaje. Has llevado esta sabiduría innata en tu seno a lo largo de los siglos que has viajado en tu trayecto de cielo en cielo.

No comenzaste aquí en el vientre de tu madre. Saliste de ti mismo - el Padre - y entraste en este mundo de muerte para conquistarlo, y lo harás. Al final te revelarás a ti mismo por tu Hijo, David de fama bíblica. Esta es la historia de las Escrituras. Cuando las Escrituras se cumplen en ti y lo cuentas, no te sorprendas si nadie te cree. Esto ha sido cierto a lo largo de los siglos.

En los días de los primeros cristianos no había Nuevo Testamento, así que cuando hablaban de las Escrituras se referían solo al Antiguo Testamento. No tenían planes de escribir uno nuevo, pero a medida que se experimentaban las revelaciones, buscaban en el Antiguo Testamento su significado. El Nuevo Testamento interpreta al Antiguo. Sin el Antiguo no habría Nuevo, y el Nuevo sin el Antiguo es estúpido, porque el Nuevo es el cumplimiento del Antiguo.

Cuando Jesús dijo: "He venido a cumplir las Escrituras" no había Nuevo Testamento, así que la única Escritura que podía cumplir era el Antiguo Testamento. Busca en las antiguas Escrituras para encontrar los pasajes que se paralelizan con sus experiencias. El patrón de salvación está contenido en el Hombre, que en la plenitud del tiempo irrumpe como un árbol que da fruto.

Todas las cosas dichas de Jesucristo están contenidas en ese patrón, y cuando rompes esa cáscara, la primera erupción es tu nacimiento desde arriba. Luego vienen la segunda, la tercera y la cuarta revelaciones, a medida que el patrón se cumple en ti. Mientras tanto, mientras estás aquí en el mundo de César, acepta este desafío y pruébete a ti mismo. ¿Quieres ser otro de lo que eres?

¿Quieres que algún amigo sea otro de lo que es? Sin su conocimiento o consentimiento puedes representarlo para ti mismo como te gustaría que fuera, y en la medida en que estés autoconvencido, él se convertirá en eso. Ningún poder en el mundo exterior puede cambiarlo; solo [a través de] ti, al convertirte realmente en aquello que te has convencido de que él es, ocurrirá el cambio.

No hay otra manera porque el mundo es tú mismo proyectado hacia afuera. Solo hay un Dios. "Escucha, oh Israel, el Señor, nuestro Dios, el Señor es Uno", no dos. Ese uno es "YO SOY". Yo no dije, "Nosotros somos", dije, "YO SOY". No importa a quién veas en el mundo, solo dan testimonio de lo que eres. Así que, sin su consentimiento o conocimiento, tú, mediante el acto de concentración completa, puedes escuchar el sonido de una voz, sentir el toque de una mano y ver belleza por cenizas, mientras ejerces tu talento, que es Cristo.

Luego un día verás a tu cerdo, y espero que esté bien y gordo. El mío era solo un corredor cuando lo vi por primera vez, pero el cerdo crece con el uso. Es solo un símbolo, pero el símbolo del Sustentador Eterno del mundo. Así que esta noche, por favor, créeme. No hay otro Dios que no sea aquel que es tu propia maravillosa imaginación humana. Acudir a cualquier otro es acudir a un falso Dios.

| *No hay otro Dios que no sea aquel que es tu propia maravillosa imaginación humana.*

Ahora, no hagas ninguna imagen tallada de Dios. "YO SOY" no tiene rostro. Innumerables artistas han dibujado imágenes de lo que conciben que Jesús es, pero él no tiene rostro. Él es simplemente "YO SOY". Pero es una persona, porque tú eres una persona y tiene un Hijo. Llamándose a sí mismo el Padre dice: "Cuando me ves, ves al Padre". Bueno, no puede ser un Padre a menos que haya un hijo.

Y cuando su hijo te llama, "mi Señor", te está diciendo: "Tú eres mi Padre, Jesé", lo que significa, "YO SOY". "YO SOY" está mirando a su hijo, David, y cuando reconoces a tu hijo te dirás a ti mismo: "Ahora sé quién SOY YO". Te estoy diciendo lo que es completamente nuevo y, sin embargo, tan antiguo como la fe de Abraham. El hombre no puede creerlo porque ha sido llevado por mal camino por conceptos extraños sobre quién es realmente Jesucristo.

Jesucristo es Dios Padre y como Padre debe tener un Hijo. Ese Hijo es David. Esto lo sé por experiencia. No lo leí en un libro. Nunca lo escuché de los labios de un hombre. Vino por revelación. El árbol de la vida floreció y dio su fruto en mí y cada árbol tiene el mismo fruto (la misma historia). Solo hay una historia para ser experimentada en todos, así que si no te ha sucedido a ti, no te angusties, sucederá.

Sé que en el caso de mi amigo ha sucedido, pero no lo ha recordado. Todo lo que puedo decirle es: ora para que recuerdes. Lee cuidadosamente el capítulo 9 del Libro de los Hechos y verás que Pablo no se daba cuenta de lo que le estaba sucediendo; sin embargo, fue elegido debido a sus peculiares talentos, para hacer lo que hizo. Otros que recordaban no fueron elegidos, pero Pablo, violento contra los primeros cristianos - llevándolos encadenados a Jerusalén para ser golpeados, e incluso consintiendo la muerte de Esteban - fue escogido.

Cuando llegó a la calle llamada Recta fue cegado por la verdad. El Señor lo escogió por sus cualidades peculiares. Era un hombre de intenso poder. Todo lo que hacía se intensificaba. El Señor tomó ese mismo poder que se usaba para el mal y lo transformó para ser usado para el bien. Pablo sí recordó cuando su Hijo fue revelado, pues dijo: “Cuando agradó a Dios revelar a su Hijo en mí, no consulté con carne y sangre”.

No subió a Jerusalén a discutir el asunto con otros, por poderosos que parecieran. A Pablo nunca se le ocurrió obtener el permiso de nadie. Simplemente se dedicó a hacer exactamente lo que se le dijo que hiciera por el que reveló a su Hijo en él. Y no hay nadie registrado que haya revelado más que Pablo. No estoy diciendo que tú seas el elegido, pero es mi verdadera esperanza que lo seas.

Nada me complacería más, porque estoy partiendo. Mi tiempo es corto y es mi esperanza que tú seas seleccionado para contarlo. Pero esta noche créeme: tu propia maravillosa imaginación humana es el único y verdadero Dios, así que ponlo a prueba. Sabe lo que quieres y déjalo crearlo para ti. Busca y encuentra la sensación que tendrías si las cosas fueran como deseas que sean.

Mira tu mundo, ¿lo verías de manera diferente? ¿Verían los de tu mundo un tú diferente? Crea esa escena, captura la sensación de realidad y no la sueltes! No olvides lo que viste y cómo te sentiste, porque él que crea en ti debe tener un modelo con el que trabajar. No seas el hombre de doble ánimo del que habla Jesús: “El hombre de doble ánimo es inestable en todos sus caminos.

Mira en el espejo de la vida y ve cómo se ve, luego se gira y olvida cómo era”. No te apartes de lo que acabas de imaginar y olvides cómo eres realmente, sino persiste en el nuevo estado. Permanece fiel a él y deja que el que está dentro de ti (que es Cristo el Señor) lo exteriorice, porque tú y Él son uno. No me refiero a ti y al Señor, sino que tú eres el Señor.

Solo hay Dios en este mundo y un día sabrás que tú eres Él. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.